

SEPARATA DE LA REVISTA
IDENTIDAD

Año 1 N° 2, 3 y 4. Abril-diciembre de 1991.

ISSN 0327 - 3827

MUNICIPALIDAD DE RAFAELA

Secretaría de Cultura

Area Museos, Biblioteca y Archivo Histórico

***El aporte suizo en la
colonización del oeste. Presencia
en la Colonia Rafaela.***

***La Sociedad Suiza de Socorros
Mutuos "La Unión".***

DANIEL J. IMFELD

Copyright del autor para todas las versiones en castellano.
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Expediente
N° 232279. Hecho el depósito que marca la Ley N° 11.723.
Queda expresamente prohibida la reproducción total o par-
cial del contenido de esta publicación.

**En adhesión al Centenario
de la Sociedad Suiza
de Socorros Mutuos
"LA UNION"**

Rafaela 1890 - 1990

(Resolución Nº 8184)

El 23 de agosto de 1890, un grupo de suizos de la colonia Rafaela decide fundar una asociación mutualista, la denominada Sociedad Suiza de S.M. La Unión.

¿Quiénes eran estos suizos?, ¿cuántos eran?, ¿desde cuando estaban presentes?

En 1882, a poco de iniciado el proceso formativo de la colonia Rafaela, el Inspector de Colonias Pablo Bouchard, registraba solamente once familias, que totalizaban sesenta y tres personas, aclarando que todas estas familias eran de nacionalidad italiana (1).

Al constatar en los boletos de compra venta de la Empresa Colonizadora de Guillermo Lehmann, comprobamos asimismo que las operaciones de ventas de tierras efectuadas en la colonia Rafaela en sus primeros años (1881-2-3) se llevaron a cabo con colonos que reconocían mayoritariamente ascendencia italiana (2).

A comienzos de la década del '80, los suizos representaban el 8,3% de la población de las colonias agrícolas existentes por entonces en la Provincia de Santa Fe. De ser uno de los grupos mayoritarios en los comienzos de la colonización agrícola, habían ido cediendo posiciones ante la presencia cada vez más significativa de nuevos contingentes migratorios, fundamentalmente de los italianos. Las viejas colonias del centro mostraban la mayor concentración de helvéticos (el 70% del total provincial), mientras que el resto se encontraba prácticamente repartido entre las colonias del Ferrocarril Central Argentino y zonas próximas del sur de la provincia (16%) y las colonias de la costa (14%) (3).

Conforme avanzaba por entonces la expansiva colonización hacia el oeste provincial, suizos salidos de las viejas colonias irán acompañando dicho proceso: en 1881 detectamos colonos de esta nacionalidad en Pilar, Felicia, Nuevo Torino, si bien los italianos eran mayoría en todos los casos (4).

Volviendo a la colonia Rafaela, a partir de 1884, vemos cómo comienzan a registrarse apellidos suizos entre los compradores de solares y quintas en el pueblo. Ese año se expidieron boletos de compra venta a nombre entre otros de Pedro Avanthay, Pedro Spahr, César Gauchat (5). Estos mismos compradores volverían a repetir operaciones similares y aun de mayor cuantía en los años 1885 y 1886. Deteniéndonos en algunas de estas operaciones, podemos ver, cómo Pedro Spahr, vecino de Aurelia según el boleto número 1076, adquiriría el 28 de octubre de 1884, la manzana número 32, frente a la plaza, con todo lo edificado, donde instalaría un importante hotel. Al año siguiente adquiriría la quinta número II y la manzana número 40 (6).

A fines de ese mismo año 1884, César Gauchat, hijo de una de las familias fundadoras de Esperanza compraba al mismo tiempo un solar en pueblo Lehmann y otro, frente a la plaza en el pueblo Rafaela (7). Gauchat, quien sería luego uno de los más importantes comerciantes del pueblo, probablemente estaría vislumbrando cuál terminaría por ser el centro dinámico de las colonias del oeste, situación aún aparentemente no resuelta entre Lehmann y Rafaela, de allí tal vez las compras simultáneas en los dos centros; otros comerciantes de reconocida solvencia como José Vionnet o Faustino Ripamonti, por entonces habían apostado por Lehmann (8).

A fines de 1885, otro descendiente de una de las familias suizas fundadoras de Esperanza, Pedro Avanthay, junto a sus hijos, realiza en el pueblo Rafaela importantes operaciones, adquiriendo una quinta y una concesión (9).

Así poco a poco vamos identificando a los primeros suizos de la colonia Rafaela.

Al realizarse el censo provincial de 1887, en las colonias ubicadas al oeste del departamento homónimo, el mayor número de suizos se encontraba en el distrito Rafaela (que incluía Bella Italia) donde sumaban 139 personas, seguido del distrito Susana y Aurelia, con 136 (10).

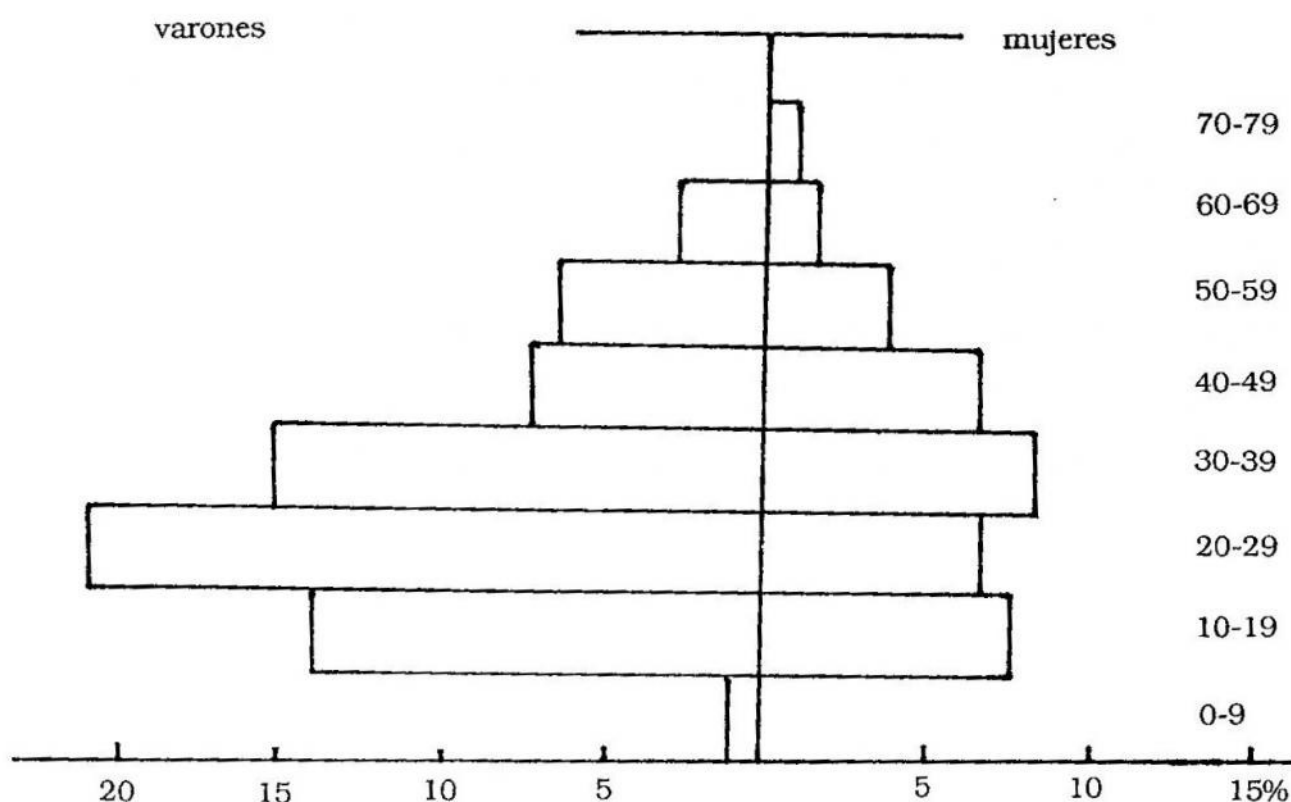
Los extranjeros, que en todas estas colonias eran mayoría, en Rafaela representaban el 73% de la población; entre estos los italianos constituían el grupo más numeroso, ya que el 57,16% de los pobladores reconocía ese origen, mientras que le seguían en orden de importancia, aunque a una distancia considerable los suizos, con el 7,78% (11).

Para 1895, año del segundo Censo Nacional de Población, el departamento Castellanos registraba desde el punto de vista demográfico, el mayor crecimiento por mil en toda la provincia (40,146). Asimismo, ocupaba el segundo lugar en cuanto a la cantidad de extranjeros (17586), superado por Rosario (49629).

En Rafaela, aunque con un porcentaje menor a 1887, los extranjeros seguían siendo mayoría, el 59,4% del total de la población.

Con respecto a los suizos, considerando el total de suizos de la provincia de Santa Fe, en el Departamento Castellanos se localizaba el 7,45% (419). El 25% de los suizos del Departamento a su vez, residía en Rafaela donde se censaron 105. (12).

La pirámide de la población correspondiente a los suizos residentes en Rafaela, nos permite apreciar la distribución por sexos y edades:



Fuente: Segundo Censo Nacional de Población 1895

La pirámide como vemos refleja la situación característica de los grupos de inmigrantes: predominio del sexo masculino por sobre el femenino. Una base sumamente estrecha, que se va ampliando a partir de los intervalos que van de los 10 a los 19 años. El sector más ancho de la pirámide lo encontramos en los grupos de edades considerados económicamente activos, de los 20 a los 40 años, con predominio de hombres sobre mujeres. A partir de los 40 años se reduce el perfil de la pirámide, con tendencia a equilibrarse en cuanto a la distribución por sexos, aunque las mujeres aventajan a los hombres en las edades más avanzadas.

En cuanto a la localización, es este un grupo esencialmente urbano, ya que el 89% tenía su residencia en el pueblo, y solamente el 11%, en el sector rural.

Con respecto a las ocupaciones veamos el siguiente cuadro:

CUADRO I
Ocupaciones población suiza en Rafaela - 1895 (Porcentajes)

| Ocupación | % |
|--|------|
| Comerciantes y empresarios | 24,3 |
| Empleados | 5,4 |
| Artesanos y obreros calif. y semicalificados | 29,7 |
| Trabajadores no calif. | 28,4 |
| Agricultores | 12,2 |

Fuente: Segundo Censo Nacional de Población 1895.

Dado el carácter netamente urbano es evidente el predominio de las ocupaciones secundarias y terciarias, destacándose el significativo porcentaje de comerciantes y empresarios.

No poseemos datos respecto del tiempo de residencia que estos suizos llevaban para 1895 en nuestro país y en particular en Rafaela. Una aproximación la podemos intentar a través de los promedios de edades de los hijos: para los hijos nacidos en Suiza el promedio de edad ascendía a los 17 años, mientras que para los hijos nacidos en Argentina, la cifra promedio era de 7 años.

La mayoría de los hijos, el 66%, (58) habían nacido en Argentina, el 28% en Suiza, y el 6% restante, habían nacido en otros países (Brasil, Italia) (13).

Por otra parte, las prácticas endogámicas, tan frecuentes entre los grupos de inmigrantes, en este grupo se hallaban más atenuadas; sobre un total de 26 matrimonios, en 13 de ellos (50%), ambos cónyuges eran suizos (14).

En cuanto a las creencias, el 80% eran católicos y el 20% restante protestantes.

La gran mayoría revelaba cierto grado de instrucción, ya que el 91% declaraba saber leer y escribir (15).

Para 1912, el número de suizos en Rafaela había experimentado un pequeño incremento, considerando el registro censal de 1895, de 105, la cifra ascendía a 169; pero ya no mantendrían el segundo puesto entre las colectividades extranjeras. En este sentido habían sido superados por los españoles y franceses. (16).

Recordemos que para entonces la inmigración suiza hacia la Argentina prácticamente había cesado y que los hijos de los suizos ya eran ciudadanos argentinos.

En 1914, año del tercer Censo Nacional de Población, los extranjeros dejan de ser mayoría en Rafaela (37,5% frente al 59,4% de 1895), mientras que para todo el Departamento Castellanos se registra una disminución entre los suizos del 18,8% comparando con las cifras de 1895. (17).

CUADRO II
Rafaela - Población argentina y extranjera (Porcentajes)

| | Argentinos | Extranjeros |
|------|------------|-------------|
| 1882 | | 100 |
| 1887 | 26,9 | 73 |
| 1895 | 40,6 | 59,4 |
| 1912 | 56,8 | 43,2 |

CUADRO III
Rafaela - Italianos y suizos (Porcentajes sobre el total de población)

| | Italianos | Suizos |
|------|-----------|--------|
| 1882 | 100 | - |
| 1887 | 57,16 | 7,78 |
| 1895 | 45,16 | 3,36 |
| 1912 | 29,37 | 2,05 |

Fuente: 1882. Informe del inspector de Colonias Pablo Buchard - 1887. Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe - 1895, Segundo Censo Nacional - 1912 Censo local

Volviendo al caso de los primeros compradores de solares en el pueblo Rafaela, de origen suizo, no nos deja de llamar la atención su rápida y significativa inserción y participación, no sólo en la estructura económica, sino en la vida pública y en el accionar político local.

Desde el punto de vista de la participación política, analizando el período 1885-1912, reconocemos distintas instancias participativas: ya sea integrando instituciones del gobierno local, asumiendo actitudes demandantes (elevando petitorios, quejas, reclamos, a las autoridades provinciales), y participando activamente en movimientos revolucionarios (las revueltas radicales de 1893).

En cuanto a la participación en la instituciones del gobierno local, desde temprano vemos la actuación de algunos suizos. En 1885, al crearse la primera Comisión de Progreso local, entre sus integrantes se destaca Pedro Avanthay (apenas un año antes había formalizado la compra de un solar en el pueblo). En 1887 volverá a presidir la ahora Comisión de Fomento, cargo que volvería a desempeñar entre 1906-12; en esta última oportunidad acompañado por otros dos suizos, Cristóbal Bollinger, como Secretario, y César Gauchat, como Vocal. Es ésta la Comisión de Fomento que se mantiene por más tiempo ininterrumpido al frente del gobierno local, y en el caso de Avanthay, quien por el período más prolongado haya ejercido la presidencia de la misma.

Otro suizo, Pedro Spahr, el 12 de setiembre de 1886 era propuesto para integrar la Comisión de Progreso local. Por entonces era éste otro vecino de radicación reciente en el pueblo; recordemos que las primeras compras las había efectuado en octubre de 1884, pero que ya desde 1885 venía integrando la Comisión encargada de la construcción del templo local.

En el caso de Spahr, se reconocían una serie de antecedentes en materia de actuación política en su tierra de origen, que era muy difícil de encontrar entre los colonos. En 1898, el señor Heger, al pronunciar su discurso en la despedida de los restos de Pedro Spahr, recordaba:

"...fue de tu persona una de las más distinguidas en Suiza, recordándonos que en el espacio de 25 años fuiste comandante del Infantería del 69 Gran Batallón después Diputado al Gran Consejo Federal por término de 14 años; más tarde nombrado Receptor de la Ciudad de Porrentruy, y antes de embarcarte para esta tierra fuiste Jefe de Bomberos y Juez al Tribunal". (18)

Peticiones, notas, reclamos, tan propias del estilo de participación política demandante, que venía caracterizando la vida de las colonias, llevan a partir de la segunda mitad de la década de los años '80 invariablemente la firma de varios vecinos de origen suizo. Así reiteradamente vemos aparecer las firmas de: Pedro Avanthay, Pedro Spahr, José Avanthay, Pedro Avanthay hijo), Gustavo Gunzinger, Luis Tschopp, Elías Guerin.(19).

En todos los casos los reclamos se hacen invocando el carácter de vecinos y el derecho constitucional de apelar a las autoridades. En algunas ocasiones se pide por el nombramiento de determinadas personas al frente de la Comisión de Progreso, en otras se elevan quejas por la actuación del Juez de Paz, como así también se reclama por el trazado que pretende realizar la Compañía Inglesa del Ferrocarril Buenos Aires y Rosario a Sunchales.

Es en 1891, cuando el tenor de los reclamos alcanzaba una de sus expresiones más duras. La sanción del impuesto, del 10 % sobre el trigo y el lino, como medida para paliar el déficit provincial, originaría una ola de protestas. En la colonia Rafaela, el 22 de setiembre, se elevaba al gobernador Cafferata un petitorio, donde entre otros se vertían conceptos tales como:

"Comprendemos que el déficit del presupuesto, de gastos generales de la Provincia debe cubrirse arbitrándose algún recurso o impuesto; pero creemos que jamás deben gravarse para ello, los artículos de primera necesidad, como son el trigo, lino, carne, azúcar y yerba en esta Provincia; y las H. Cámaras para cubrir dicho déficit, pueden muy bien crear un impuesto de un cinco a un diez por ciento sobre la renta de alquileres de fincas urbanas; de acciones de ferrocarriles; sobre la renta de títulos de deuda, sobre los intereses que perciben los poderosos con sus capitales prestados o en depósitos; sobre los sueldos todos de los empleados Provinciales; sobre las patentes de las casas de juegos, billares, teatros y toda clases de diversiones; sobre los establecimientos bancarios y casas de préstamos; sobre los artículos que alimentan los ricos, como son el tabaco y bebidas alcohólicas, y sobre las operaciones todas de bolsa que tanto mal causan a la agricultura..." (20).

Vuelven a reiterarse en las firmas de este petitorio los apellidos suizos: Avanthay (Pedro y José), Gunzinger (Gustavo), Defagot (Guillermo), Spahr (Pablo), Crettón (Julio).

En determinadas ocasiones, la coincidencia de las estrategias políticas de los distintos actores sociales, confluían en una acción contestataria, asumiendo formas más contundentes, ya sea manifestaciones, movilizaciones o revueltas, como ocurría en 1893. Entre los revolucionarios de aquel año, nuevamente encontramos apellidos suizos que ya veníamos viendo actuar: Avanthay (Pedro, José y Fermín), Crettón (Julio y José), Gauchat (César), Bollinger (Cristóbal). (21).

En el movimiento de Julio, y mientras perdure el llamado gobierno de los 21 días, Pedro Avanthay asumiría como Juez de Paz de Rafaela, y sería uno de los referentes del movimiento revolucionario en el centro de la provincia. Al volver a estallar el conflicto en setiembre de aquel año, nuevamente los suizos se movilizarían; Pedro Avanthay y Julio Crettón, intentando frenar el paso de las tropas que bajo el mando de Pellegrini se dirigían hacia Tucumán, volarían con dinamita el puente ferroviario en las cercanías de Lehmann.

En lo que respecta a la participación y desenvolvimiento de la vida económica del pueblo, ya Alejo Peyret, nos dejaba su testimonio, cuando a pocos años de iniciado el proceso formativo de Rafaela, y luego de su visita escribía:

"Hay un Hotel (en Rafaela) que merece recomendarse, pues me ha parecido ofrecer todas comodidades posibles en esas alturas, en medio de una población improvisada... El hotel, situado en la plaza principal pertenece a un suizo del cantón de Berna, el señor Spahr.

.....
(el señor Miedan) llévame a visitar el molino a vapor de los señores Avanthay, padre e hijo, suizo el padre, americano el hijo; tiene la fuerza de treinta y cinco caballos, pudiendo moler cada día veinticuatro arrobas; es el sistema suizo con siete pares de cilindros y uno del sistema húngaro; data de 1883 (sic); es alumbrado con luz eléctrica. En 1887 se ha molido allí 38.000 bolsas de ocho arrobas". (22).

Estos mismos hombres, Avanthay, Spahr, acompañados de otros vecinos, pondrían en marcha a partir de 1886, otro importante agente del desarrollo regional, en este caso referido a las comunicaciones, el tranway rural, que uniría a Rafaela con las colonias situadas más al oeste.

En el rubro comercial no debemos olvidar la actividad de César Gauchat, así como en el sector industrial, junto a la puesta en marcha del primer molino harinero por parte de los Avanthay, debemos destacar la acción de otros, como Cristóbal Bollinger, quien instalaría una importante fábrica de jabón en 1898. Este último, además, reconocido pionero junto a José María Williner, de la ganadería lechera en la zona.

Para 1895, el 57 % de los suizos residentes en Rafaela, era propietario de bienes raíces. Este importante porcentaje de propietarios a su vez se correlaciona con la situación general de los suizos en la provincia, ya que por entonces les correspondía la mayor proporción por mil de propietarios de bienes raíces por sobre el total de habitantes de su misma nacionalidad (263 por mil frente a 129 por mil para los italianos, por ejemplo). (23).

En el aspecto institucional, desde comienzos de siglo, la Liga Comercial, Industrial y Agrícola de Rafaela, luego Sociedad Rural de Rafaela, estaría llamada a cumplir un importante rol. Entre sus fundadores, e integrando la primera comisión directiva, encontramos a Cristóbal Bollinger (vicepresidente), César Gauchat (tesorero), Adolfo Bichsell (prosecretario), y Arnoldo Binder (vocal suplente). (24).

Los distintos aspectos de la vida comunitaria concitarían también la atención y la participación activa de los hombres de los que venimos hablando.

En 1885, al constituirse la comisión encargada de la construcción del primer templo, nos encontramos con la activa gestión de Pedro Spahr, a quien más tarde secundaria Pedro Avanthay. La construcción del templo no estuvo exenta de dificultades, sobre todo las derivadas de su financiamiento; el ya citado Peyret recordaba:

"... la iglesia no deja de ser un edificio importante pues ha costado más de veinte mil pesos, habiendo sido costado por unos quince o diez y seis vecinos que querían dar valor a la población, pero con la condición de ser reembolsados por los demás vecinos. Al efecto, suscribieron pagarés, contando con la buena fe de los correligionarios. Pues bien, ahora los correligionarios no cumplen sus promesas, y los acreedores tratan de ejecutar a los suscriptores. El señor Spahr es uno de los suscriptores". (25).

En los comienzos mismos de la década del '90 se ponen en marcha las primeras instituciones mutualistas de carácter étnico.

El 16 de junio de 1890, los italianos fundaban la sociedad que los nuclearía tras el nombre de Victor Manuel II, y el 31 de agosto se aprobaban los estatutos de la Sociedad Suiza de S.M. La Unión.

En 1891, se fundaba el Club Social; entre sus fundadores y desempeñándose como primer presidente, se destacaría la figura de César Gauchat.

Las primeras instituciones deportivas que surgen por entonces también contaría con el entusiasmo de los suizos: en 1895, el 5 de agosto, un grupo de hombres, entre los que se reconocen varios apellidos suizos, fundaban el Tiro Federal (26).

El Club Ciclista, fundado el 17 de agosto de 1898, tendría en el suizo Adolfo Bichsell, un activo colaborador y uno de sus más dignos representantes (27).

Instituciones, que a través de sus hombres se harían presentes en los más variados aspectos de la vida económica, política, social y cultural del pueblo, como también la Sociedad Masónica Logia La Antorcha, contarían entre sus miembros a suizos de destacada actuación, como Avanthay, Bichsell, Bollinger, Gauchat, Comtesse. (28).

De acuerdo con lo que hemos visto, los pobladores de origen suizo, entre 1887 y 1912, representaron la segunda colectividad extranjera en Rafaela, si bien su participación desde el punto de vista cuantitativo, en la estructura demográfica muestra una gran distancia con el aporte italiano.

A partir de 1912, los extranjeros dejan de ser mayoría en Rafaela, y en particular los suizos, que relegan posiciones frente a otros grupos (españoles y franceses). El cese del aporte inmigratorio, el nacimiento de hijos argentinos, una tal vez no muy marcada práctica endogámica, sobre todo si comparamos con otros grupos de suizos (por ejemplo los valesanos de la colonia Susana) (29) ayudan a comprender la situación.

Los suizos radicados en Rafaela se definen como un grupo netamente urbano, caracterizado por su rápida inserción y activa participación en la vida económica, política, social y cultural del pueblo, a través de un grupo de hombres donde reconocemos los nombres de Pedro Avanthay, César Gauchat, Cristóbal Bollinger, Pedro Spahr, José Avanthay, Emilio Comtesse, Adolfo Bichsell, Julio y José Crettón, entre los más activos.

Este rápido proceso de integración podríamos explicarlo atendiendo, entre otros factores, a que los hombres que se reconocerían como los más activos, en muchos casos ya llevaban un cierto tiempo de radicación en el país, incluso algunos de ellos provenían de familias que habían asistido a la formación de las primeras colonias agrícolas (tal los casos de Avanthay, Gauchat), o bien habían ingresado siendo jóvenes (Cristóbal o Gustavo Bollinger).

Por otra parte su inserción en una comunidad donde por mucho tiempo los extranjeros fueron mayoría, e incluso, muchos de los argentinos, eran los hijos de esos extranjeros, no hizo más que favorecer esa rápida integración, al tiempo que quedaba abierto el acceso en las esferas locales a los ámbitos político, social y económico.

Veamos ahora a la colectividad suiza en sus relaciones endogrupales a través de la asociación étnica que la nuclearía: la Sociedad Suiza de S. M. La Unión.

Realizada la primera reunión el 23 de agosto de 1890, luego de manifestarse la intención de dejar constituida una sociedad de socorros mutuos, se procedía a la designación de las primeras autoridades (30). Asimismo se invitaba a formar parte de la sociedad a una serie de personas de las colonias Saguier, Susana, Aurelia, Roca, Lehmann y Sunchales; mientras que Alfredo Houriet, Antonio Habermacher y Augusto Eslinger quedaban encargados de la redacción de los estatutos (31).

Rápidamente éstos fueron elaborados, y unos días más tarde, el 31 de agosto, fueron presentados y aprobados, quedando constituida la primera Comisión Directiva presidida por Pedro Avanthay (32).

Los estatutos, que revelan en su estructura cierta similitud con los de la otra institución mutualista de carácter étnico poco tiempo antes constituida en Rafaela, esto es la Sociedad Italiana, comienzan por especificar el objetivo de la institución: el de socorrerse mutuamente en caso de enfermedad. Luego se detallan las condiciones que deben reunir los asociados: la sociedad se compondría de suizos e hijos de aquellos, residentes en Rafaela y colonias vecinas; se establecían los límites de edad (de 17 a 50 años), requisitos de conducta y salud, cuotas societarias e ingreso de socios. (33).

Con respecto a la procedencia de los socios fundadores, tal como vemos en el cuadro IV, dentro de la diversidad de orígenes, los oriundos de los cantones de Berna y Valais, representaban el grupo más numeroso.

CUADRO IV

Socios Fundadores Sociedad Suiza S.M. La Unión Procedencia (Porcentajes).

| Cantones | % |
|------------|------|
| Berna | 25 |
| Valais | 18,7 |
| Solothurn | 6,2 |
| Lucerna | 6,2 |
| s/d | 31,2 |
| Argentinos | 12,5 |

Fuente: A.S.S.S.M.L.U. Libro de Actas (1890-1925)

Una heterogeneidad aún mayor, aunque también con predominio de los nativos del Valais y Berna, advertimos en la masa societaria. Al 19 de abril de 1900, podemos reconocer:

CUADRO V

Socios Activos Sociedad Suíza S.M. La Unión 19/IV.900 - Procedencia (Porcentajes).

| Cantones | % |
|------------|------|
| Valais | 25,8 |
| Berna | 22,6 |
| Vaud | 9,7 |
| Aargau | 3,2 |
| Neuchatel | 3,2 |
| Basilea | 3,2 |
| Solothurn | 3,2 |
| ginebra | 3,2 |
| Tessino | 3,2 |
| s/d | 19,3 |
| Argentinos | 3,2 |

Fuente: Idem Cuadro IV

Dadas las particularidades lingüísticas de Suiza y las características del grupo de asociados, los estatutos en su artículo 46 preveían el empleo de los tres idiomas suizos en todas las Asambleas, pero quedaba el castellano como idioma oficial. En este sentido prácticamente todas las actas fueron redactadas en castellano, salvo las correspondientes al 18 de octubre y 19 de noviembre de 1896, en que el secretario Luis Heyer las redactó en francés (34).

En lo que respecta a la extracción socio profesional del grupo fundador, el sector de comerciantes y empresarios tuvo un peso significativo, mientras que para el caso de los trabajadores no calificados y los agricultores, es manifiesta su ausencia.

CUADRO VI

Socios fundadores Sociedad Suíza S.M. La Unión Profesionales (Porcentajes)

| Profesiones | % |
|--|------|
| Profesionales liberales | 56,2 |
| Comerciantes y empresarios | 6,2 |
| Empleados | |
| Artesanos y obreros calif. y semicalificados | 25 |
| Trabajadores no calif. Agricultores. | - |

Fuente: A.S.S.S.M.L.U. Libro de Actas op. cit. Segundo Censo Nacional de Población 1895.

Las Comisiones Directivas que se sucederían entre 1890 y 1925, en sus cargos más jerarquizados (Presidente, vicepresidente, Tesorero, secretario), reflejarían en cuanto a la ocupación de sus miembros una situación similar, con la variante de la no participación de los empleados, y la incorporación de los profesionales liberales.

CUADRO VII
Integrantes Comisiones Directivas Sociedad Suiza S.M. La Unión - (1890-1925)
Profesiones (Porcentajes).

| Profesiones | % |
|--|------|
| Profesiones liberales | 12,5 |
| Comerciantes y empresarios | 62,5 |
| Empleados | - |
| Artesanos y obreros calif. y semicalificados | 25 |
| Trabajadores no calificados | - |
| Agricultores | - |

Fuente: Idem Cuadro VI

En cuanto a los socios activos, nos ha sido posible, a partir de las fuentes que disponíamos, realizar dos cortes, uno correspondiente a 1891 y el otro a 1900. En ambas situaciones no se advierten mayores diferencias en la extracción ocupacional, y si bien aparecen entre los asociados algunos agricultores es notoria la subrepresentación de éstos; mientras que los sectores más desposeídos (los trabajadores no calificados) permanecen ausentes.

CUADRO VIII
Sociedad Suiza S.M. La Unión - Socios activos. Profesiones (Porcentajes)

| Profesiones | 4-10-91 | 19-4-900 |
|---|---------|----------|
| Profesionales liberales | - | 3,2 |
| Comerciantes y empresarios | 37 | 35,5 |
| Empleados | 7,4 | - |
| Artesanos y obreros calif. y semicalif. | 18 | 22,6 |
| Trabajadores no calif. | - | - |
| Agricultores | 3,7 | 6,4 |
| S/D | 33,3 | 32,2 |

Fuente: Idem cuadros VI y VII

Al observar el comportamiento cuantitativo de la masa societaria (ver gráfico) podemos apreciar cómo el número de socios se incrementa rápidamente en los primeros cinco años de vida de la institución. Teniendo en cuenta la población de origen suizo residente en Rafaela en 1895, el número de asociados por entonces era muy significativo (35).

Conviene aclarar que los estatutos no limitaban el área de acción a Rafaela, sino que la hacían extensiva a las colonias vecinas. Pero, por lo que manifiestan las actas no dejaban de plantearse problemas con estos asociados, de allí que a muchos de ellos no pudiéramos considerarlos como socios activos.

¿Cuáles eran algunos de los problemas? En 1891, ante una solicitud de la sección San Cristóbal se decide no aceptar la propuesta de (sic) "hacer parte de esta sociedad, bajo los mismos estatutos, llevar el mismo nombre y que tengan su dirección por separado y nombrados por ellos particularmente siendo como independiente de esta sociedad" (36).

La efectivación del cobro de las cuotas societarias era otro problema. Lo advertimos en 1894, cuando sobre 70 socios, 17 fueron multados y 9 expulsados. Por otra parte, en 1893, se había decidido hacer pagar a los "socios vecindarios" 0,90 \$, "...ya que en las fiestas los

de Rafaela se encargan de todos los trabajos y los de afuera gozan sin molestia" (37). De allí tal vez, el escaso interés por retener o incrementar el número de asociados de las colonias vecinas.

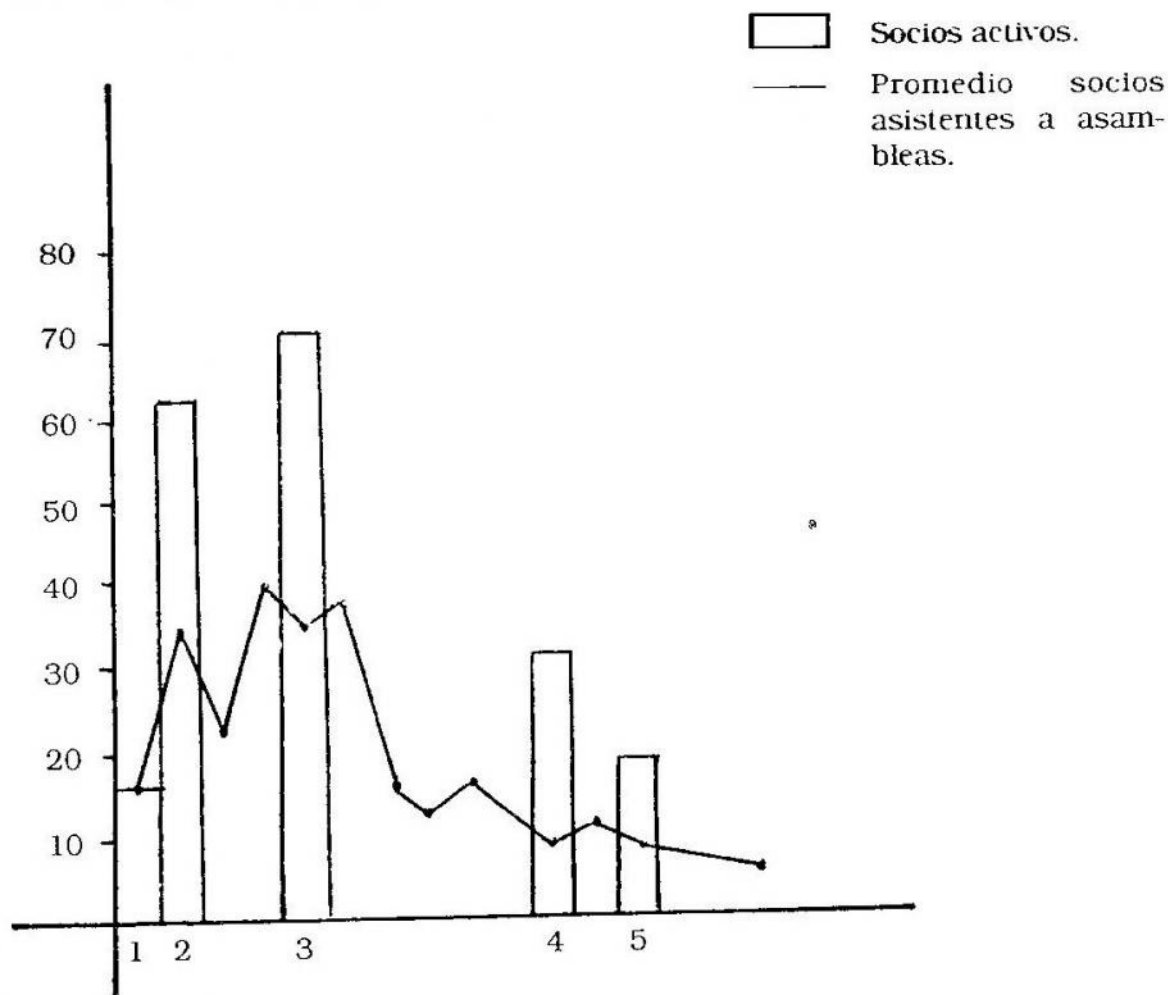
A partir de 1895, el caudal societario disminuye notoriamente. Para 1900, quedaría reducido solamente a 31 socios efectivos y a 18 en 1902.

A parte de los problemas mencionados no debemos dejar de recordar que la población suiza de Rafaela iba disminuyendo su importancia cuantitativa, al tiempo que la difícil situación económica por la que atravesaría la institución a partir de 1895, es otro factor a tener en cuenta.

En efecto, ese año la comisión directiva saliente librería un pagaré por 1000 S. que no podría ser efectivizado por largo tiempo. De allí en más las actas revelan todas las tramitaciones que se realizarían para efectivizar dicha suma.

La institución quedaría en una situación sumamente comprometida viéndose imposibilitada de llevar adelante otros emprendimientos para el beneficio de su asociados, como la construcción del panteón social (38), o el local destinado a sede societaria en el terreno que oportunamente había donado José Avanthay.

Gráfico I. Evolución caudal societario Sociedad Suiza S.M. La Unión (1890-1925).



- 1: 1890
- 2: 1891
- 3: 1894
- 4: 1900
- 5: 1902

Fuente: A.S.S.M.L.U. Libro de Actas op. cit.

En lo que respecta al gobierno de la institución, según los estatutos, la administración quedaba en manos de una comisión directiva compuesta por siete socios, con períodos anuales, elegidos en asamblea general a pluralidad de sufragios, contemplándose la posibilidad de la reelección (39).

Las atribuciones de la comisión directiva se detallaban en los artículos 10 a 18; entre otras, convocaba a asambleas extraordinarias, y desde el punto de vista económico, disponía la colocación y retiro de los fondos societarios.

Se preveían dos asambleas generales, el primer domingo de abril y el primer domingo de octubre, a fin de imponer a los socios sobre el estado de la institución y proceder a la renovación de la comisión directiva.

La brevedad de los mandatos de los órganos directivos, el sistema de elección, la participación de los asociados en las asambleas, la ausencia de cláusulas que califiquen las condiciones y participación de los socios, nos hablan de una estructura jurídica de concepción democrática.

En cuanto a la permanencia y rotación en los cargos de las comisiones directivas, se advierte la permanencia de los socios fundadores durante los primeros cinco de años de la institución al frente de los cargos más importantes: presidente vicepresidente, secretario, tesorero. Tras sucesivas reelecciones, los miembros de la Familia Avanthay, por ejemplo, permanecerán al frente de sus cargos: Pedro Avanthay, presidente, José Avanthay, tesoro. A partir de 1895, aún por dos períodos más, la presidencia quedará en manos de un socio fundador: Alfredo Houriet. Mientras que otro socio fundador, Gustavo Gunzinger, registrará uno de los casos de más larga permanencia en cargos de comisión directiva: vocal entre 1891-93, vicepresidente a partir de 1897 hasta 1904.

| CUADRO IX | | | | | | | | |
|---|-------|-----------|-----------|---------|-----------|---------|-------------------------|-------------|
| Rotación y permanencia en cargos. Comisiones Directivas Sociedad Suiza S.M. La Unión (1890-1925). | | | | | | | | |
| socio | Cargo | Pte. | Vice | Secret. | Tesor. | Vocal | 1890 Ot. cargos | Socio fund. |
| Avanthay, Pedro | | 1890-95 | 1890-93 | | | | | * |
| Houriet, Alfredo | | 1895-97 | | | | | Prosec. 1897 1901 | * |
| Frund, Urbano | | 1897-99 | 1896 | | | 1895 | | |
| | | 1901-1925 | | | | 1900 | | |
| Heyer, Luis | | 1900-01 | | 1893-99 | | | | |
| | | | | 1904-11 | | | | |
| Aubert, Luis | | | | | 1896-1906 | 1895 | | |
| Gunzinger, Gustavo | | | 1897-1904 | | | 1891-93 | | * |
| Avanthay, José | | | | | 1890-95 | | | * |
| Habermacher, Antonio | | | | | | 1890 | Prosec. 1899 | * |
| Crettón, Julio | | | 1894 | | | 1890 | Comis. 1891 | * |

* Socios fundadores.

Vemos entonces la escasa movilidad en los cargos más importantes: durante el período de 35 años que se extiende desde la fundación hasta 1925, solamente cuatro personas distintas ocuparon la presidencia: dos de ellos, lo hicieron por períodos breves, Houriet (1895-97) y Heyer (1900-01), mientras que Pedro Avanthay, se mantuvo ininterrumpidamente durante los primeros cinco años, siendo luego designado Presidente Honorario. Urbano Frund sería quien por mayor tiempo ocupara la presidencia, de 1897 a 1900, y de 1901 a 1925, en total, 27 años.

Similares situaciones se detectan en los casos de la vicepresidencia y la secretaría; mientras que la mayor movilidad se daría entre los vocales.

En las colonias agrícolas este tipo de asociaciones mutualistas de carácter étnico, aparte de los servicios de asistencialidad, cumplían una importante función recreativa. En este sentido, las fiestas nacionales actuarían como los más importantes asuntos convocantes.

A poco de constituirse la institución, el 16 de setiembre de 1890, la comisión directiva se reunía para tratar sobre la fiesta patriótica, "Le Jeune Federal", que se celebraría el 21 de setiembre (40). Así también el 24 de octubre, la fiesta patronal de Rafaela, sería ocasión para festejar y reunir a los asociados.

Durante los primeros cinco años las actas reiteradamente van reflejando los preparativos y organización de las fiestas.

El 12 de julio de 1892, se comunicaba la recepción de una carta del Señor ministro suizo en Buenos Aires, invitando a la realización de la fiesta nacional el 1 de agosto (41). Esta sería de allí en más la ocasión para nuclear a la colectividad y a los vecinos todos, aunque los festejos no siempre se celebrarían el mismo día 1, porque como se reconocía en 1894:

"Se cree mas conveniente por más éxito a esa fiesta de hacerla el primer domingo de agosto o sea el 5. Por ser esa población toda de obreros las fiestas no dan su brillo ordinario si no son celebradas en domingo". (42).

En 1893, el 21 de mayo, tuvo lugar uno de los acontecimientos más importantes de esta etapa, la fiesta con motivo de la presentación de la bandera social y la toma de posesión del terreno de la sociedad.

Dejando testimonio de ello se labró un acta especial, detallando las alternativas de tal acontecimiento:

"Los padrinos eran la señora Josefina de Gauchat y el señor Don Pedro Avanthay padre.

Colocados en orden la nueva bandera que aún permanecía enfundada, fue puesta entre ambos padrinos, y así en esta forma dio comienzo el acto con el discurso inaugural del socio Heyer. Enseguida hizo uso de la palabra el Sr. don Juan Sabbadini, en italiano. El es una bella exaltación a la bandera y nación Suiza.

Luego le precede el Sr. A. Barozzi, acto continuo el Dr. (Rocchi) pronunció en francés, un elocuente discurso que movió la más viva aprobación de la concurrencia.

Con éste terminaron los discursos y el socio Heyer con buenas palabras clausuró el acto, dando principio a la fiesta popular.

El baile tuvo lugar en los galpones del molino Amistad.

En una palabra el baile estuvo espléndido y dejará muy gratos recuerdos para nuestros socios".(43).

A partir de 1895, la grave crisis por la que atraviesa la economía cerealera de la región, la institución que tenía colocado sus fondos en el Molino Amistad, verá seriamente comprometida su situación financiera, interrumpiendo incluso los festejos.

Los efectos de la crisis se prolongaban aún en 1896, obligando a la suspensión de todo festejo porque: "como lo decimos ya, no podemos hacer más por este año bastante triste en vista la gran crisis que tenemos en este departamento" (44).

En 1897, la institución tampoco pudo realizar la fiesta del 1 de agosto, pero sus hombres sí participaron con entusiasmo en el Primer Mercado Feria de Rafaela, decidiendo prestar todo su apoyo a los grandes emprendimientos que se planteaban entonces: establecer en Rafaela un mercado, una Municipalidad y el gas metileno (45).

Recién en 1898 se volvería a festejar el 1 de agosto. Pero a partir de 1900, leemos en las actas:

Todos buenos patriotas y ninguno partidario de la celebración de la fiesta. 1º por ser muy costosa por consiguiente no corresponde a los fondos sociales. 2º La falta o sea inanimación de los socios que corresponden al ayuda que necesita para adornar y otros varios trabajos que necesita para bueno éxito de tal fiesta. Por voto libre y a unanimidad es decidido suspender la fiesta oficial para este año". (46).

Como en toda colonia agrícola, el éxito o el fracaso de las cosechas parecía condicionar no solamente la vida económica sino también los acontecimientos sociales. La cosecha de 1901, se presentaba más que prometedor, y con ello la Sociedad Suiza veía la posibilidad de organizar un festejo, que se realizaría al término de los trabajos en las chacras, esto es para fin de febrero o comienzos de marzo. Sin embargo ante tantas expectativas, "por falta de finanzas" como se consigna en las actas del 12 de mayo la fiesta no se pudo concretar.

La apelación al tema de la nacionalidad de origen, tan frecuente en el discurso de los asociados de este tipo de instituciones étnicas, en contadas ocasiones se hace presente aquí. Encontramos algunas referencias en 1895, cuando al plantearse la imposibilidad de realizar la fiesta del 1 de agosto:

"Billeux sin pedir autorización dijo: que no nos reconocía por Suizos a nadie al momento que no eramos capaces de festejar nuestra Independencia y amas que hasta ahora siempre los bailes han dado por los fondos de nuestra sociedad" (47).

Lo que originó una serie de discusiones y el retiro de algunos socios; o en 1898, cuando:

"Abrió la discusión el señor Spahr manifestando que le parecía no ser fiesta suiza si no se podría reunir el núcleo suizo alrededor de una mesa y fraternizarse, conocerse y al fin hablar de nosotros de nuestras familias de nuestras relaciones y por fin de todo cuanto pertenece á la patria querida" (48).

Por otra parte, la vinculación con instituciones suizas, no merece mayor entusiasmo: ante la colaboración que solicita por ejemplo en 1899 la Sociedad del Grütly, se le contesta que dada la situación económica no sería factible colaborar; la misma respuesta recibiría la sociedad Suiza de Buenos Aires, en 1901. (49).

Las discusiones políticas y religiosas, según el artículo 24 del estatuto estaban excluidas, y en este sentido es de destacar como se lo respetó escrupulosamente: en 1893, las revueltas radicales de ese año contaron entre sus animadores al Presidente, al Tesorero, al Comisario y varios socios de la institución; sin embargo no hay referencias de ningún tipo en las actas de ese año, solamente en 1894 ante la Convocatoria a Asamblea General, encontramos una referencia; "La Asamblea General del 1 de abril "según parece, será bastante agitada, por no haber tenido lugar la última asamblea por ser tiempo de Revolución" (50); pero contra las predicciones del secretario, la asamblea se desarrolló con total normalidad. (51).

Ante las invitaciones recibidas para acompañar la visita de personalidades políticas, como la del Senador José Gálvez, en 1897, o la invitación para participar en los funerales de Umberto I, se insistirá en que no se asistiría con bandera, por ser contrario a los estatutos. De igual manera, en 1901 se le contestaría en forma negativa al Centro Socialista de Rafaela, ante una invitación para cooperar con la manifestación que se realizaría en la Capital Federal, aclarando que no lo permitía el artículo 24. (52).

A comienzos de siglo la Sociedad suiza parecía haber cumplido su ciclo. La imposibilidad de zafar de la difícil situación económica en la que había caído en 1895, el no poder concretar proyectos como el panteón social o la construcción de la sede societaria que ampliarían los beneficios que se le brindaban a los asociados, sumada a la disminución del elemento helvético en Rafaela, parecen hacer imposible frenar la deserción en la masa societaria, y amenazar seriamente la subsistencia de la vida institucional.

A partir de 1902, las asambleas son cada vez menos frecuente llevándose a cabo con un reducido número de socios. Una sola asamblea se llevará a cabo ese año, otra en 1904, luego habría que esperar hasta 1906, y desde entonces se interrumpirán hasta 1919.

Un reducido grupo, entre los que debemos mencionar a Urbano Frund, Cristóbal Bollinger, Arnoldo Binder, quedará como custodio de la institución, salvándola de la desaparición y esperando tal vez tiempos más propicios, u otros hombres que recojan el desafío. El tiempo y los nuevos hombres llegarían en 1925. Ese año, el 25 de agosto, un grupo de once hombres, entre los que ya no se reconocen los apellidos de un primer momento, (53) reunidos en el domicilio de Pablo Comtesse, deciden retomar con entusiasmo e ímpetu la tarea de revitalizar e iniciar una nueva etapa en la institución, que se prolongaría ahora sí en forma ininterrumpida hasta el presente.

CITAS Y NOTAS

- (1) Cf. A.H.M.R. Instituto Superior del Profesorado N° 2 Sección Historia y Geografía: Colección de Documentos para la Historia de la Colonización del centro-oeste santafesino (1875-1900). Rafaela 1981. TE. 35 P.F. 173.
- (2) Véase A.H.M.R. Boletos de compra-venta de la Empresa Colonizadora de Guillermo Lehmann, en particular libros I "A", I "B", 4, 6.
- (3) Los datos han sido obtenidos de ARAGON, Agustín. Colonias de Santa Fe. Memoria presentada por el inspector de Colonias de la Provincia correspondiente al año 1881. Rosario, El Independiente, 1882.
- (4) Ibidem.
- (5) A.H.M.R. Boletos... op. cit. En particular remitimos a Libro 13. Boletos 1011, 1076, 1099.
- (6) Ibidem. Libro 13 boleto 1076 y libro 14, boleto 1575.
- (7) Idem. Libro 13, boleto 1099.
- (8) Id. Boletos 1044 y 1045.
- (9) Id. Libro 26, boletos 2276 y 2277.
- (10) PROVINCIA DE SANTA FE. Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, dirigido por Gabriel Carrasco. Buenos Aires, Cia. Sud-Americana de Billetes de Banco, 1888.
- (11) PROVINCIA DE SANTA FE. Primer Censo... op. cit.
- (12) Los datos han sido obtenidos en ARGENTINA Segundo Censo Nacional de Población, levantado el 10 de mayo de 1895. Buenos Aires, 1898. En particular se emplearon los datos de los cuadernillos censales correspondientes a los distritos Rafaela y Sagüier.
- (13) Datos obtenidos en ARGENTINA, Segundo Censo... op. cit.
- (14) Ibidem.
- (15) Idem.

- (16) Cf. datos arrojados por Censo General de Población de Rafaela, 1912.
- (17) Los datos han sido obtenidos en ARGENTINA, Tercer Censo Nacional de Población, 1914.
- (18) A.H.M.R. Discurso pronunciado por el Sr. Heger ante la tumba de Pedro Spahr. Rafaela, 8 de setiembre de 1898.
- (19) Al respecto véase A.H.M.R. Instituto Superior del Profesorado N° 2... op. Cit. T.26.3. f. 174-76, T.26.1.f.f. 31, 44, 45, 46.
- (20) Ibidem. T.26.3. f. 174-76.
- (21) El tema, en lo que respecta al ámbito local ha sido tratado entre otros en Album del Cincuentenario de Rafaela (dirig. por Fernández Méndez). Rafaela, El Norte, 1932. p.p. 107-8 y Vincenti de Bogero, M.I. La Revolución Radical de 1893 en Rafaela, en La Opinión, Rafaela, 17 de julio de 1987, p.p.4-5.
- (22) PEYRET, Alejo. Una visita a las colonias de la República Argentina, Buenos Aires, Imprenta Tribuna Nacional, 1889. T.II.p.p.229-31.
- (23) Datos obtenidos en Argentina Segundo Censo...op.cit. para la comparación con otras nacionalidades T. II. cuadro XVIII, p.179.
- (24) Véase entre otros, El Norte, op. cit. p.p.5-9.
- (25) PEYRET, A. op.cit.
- (26) Datos obtenidos en LA OPINION 50 AÑOS, La Opinión, Rafaela, 1971. p.98.
- (27) La Opinión op. cit. p. 118.
- (28) Al respecto véase Instituto Superior del Profesorado N° 2 Sección Histórica, Miasí, Daniel, La Masonería en Rafaela.
- (29) En este sentido es de destacar cómo han perdurado hasta el presente e incluso se han acrecentado, los apellidos de los primeros colonos valesanos de Villa San José, fruto no solamente de familias numerosas, sino también de casamientos entre personas de la misma colectividad, Si bien no contamos con trabajos que aborden en particular el tema, puede verse Revista del Centenario de Villa San José 1887-1987.
- (30) C.f. A.S.S.M.L.U. Libro de Actas (1890-1925), en particular ver Primera Sección.
- (31) Ibidem.
- (32) A.S.S.S.M.L.U. op. cit. A continuación de los estatutos se transcribe la integración de la primera Comisión Directiva, Presidente: Pedro Avanthay, Vicepresidente: Alfredo Houriet, Secretario: Augusto Eslinger, Tesorero: José Avanthay, Vocales: José Beltramy, Antonio Habermacher, Julio Cretton.
- (33) Ibidem. En tal sentido ver Estatutos art. 3. a.
- (34) Idem. C.F. actas correspondientes al 18 de octubre y 19 de noviembre de 1896.
- (35) De acuerdo con los datos del Segundo Censo Nacional de Población realizado en 1895, los suizos en Rafaela sumaban 105 personas, mientras que el número de asociados a la institución para 1894, era de 70.
- (36) A.S.S.S.M.L.U. Libro de Actas. Asamblea General 4/X/91.
- (37) A.S.S.S.M.L.U. Libro de Actas. Acta correspondiente al 22 de julio de 1893.
- (38) En tal sentido la Comisión de Fomento de Rafaela había donado a la institución un terreno en el cementerio local, según consta en acta del 24 de diciembre de 1899. La construcción no se concretaría, y en 1923 se restituye el terreno a la Municipalidad de Rafaela, con la condición de que con el producto de su venta se construya el osario común, según nota conservada en el archivo de la institución.
- (39) A.S.S.S.M.L.U. Estatutos, en particular ver artículos 8 y 9.
- (40) Ibidem. Cf. acta del día 16 de setiembre de 1890.
- (41) Idem. Véase acta del 12 de Julio de 1892.
- (42) Id. acta del 28 de julio de 1894.
- (43) A.S.S.S.M.L.U. Libro de Actas. Acta del 21 de Mayo de 1893.
- (44) Ibidem. Acta del 27 de agosto de 1896.

- (45) Idem. cf. acta Reunión de la Comisión Directiva motivada por Exposición Nacional, 31 de octubre de 1897.
- (46) Id. Acta Asamblea Extraordinaria, 15 de julio de 1900.
- (47) A.S.S.S.M.L.U. Libro de Actas. Asamblea Extraordinaria 4 de julio de 1895.
- (48) Ibidem. Asamblea Extraordinaria, 16 de julio de 1898.
- (49) En este sentido según consta en libro de actas op. cit. se recibieron notas el 2 de abril de 1899 y el 9 de diciembre de 1901.
- (50) A.S.S.S.M.L.U. Libro de actas. Acta del 17 de mayo de 1894.
- (51) Ibidem. cf. acta Asamblea General del 1 de abril de 1894.
- (52) Idem. Véanse actas del 20 de mayo de 1897, 12 de agosto de 1900 y 23 de junio de 1901.
- (53) A.S.S.S.M.L.U. Libro de Actas (1925-1936). Según consta en el acta del 12 de agosto de 1925, se hallaban presentes: Pablo Comtesse, Alfredo Schwegler, Enrique Grötter, Santiago Bircher, Luis Barbier, Juan Defagot, A.B. Gunthard, León Delavys, Alfredo Gunzinger, ausentes con aviso Alfredo Williner y Carlos Bernasconi. La reunión tuvo lugar en el domicilio de Pablo Comtesse, decidiéndose entonces "reconstruir la sociedad", comunicándolo al vicecónsul en Santa Fe y al Ministro Plenipotenciario suizo en Buenos Aires.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

Archivo Histórico Municipal de Rafaela. Empresa Colonizadora de Guillermo Lehmann. Boletos de compra-venta. Libros I "A", I "B", 4, 6, 13, 14.

Archivo Centro Estudios e Investigaciones Históricas de Rafaela.

Archivo Sociedad Sutza S.M. La Unión. Rafaela. Libros de Actas (1890-1925), (1925-1936).

ARAGON, Agustín. Colonias de Santa Fe. Memoria presentada por el inspector de Colonias de la Provincia correspondiente al año 1881. Rosario, imprenta El Independiente, 1882.

BIANCHI DE TERRAGNI, Adelina. Historia de Rafaela, Santa Fe, Colmegna, N1971.

BONAUDO, Marta. GRAGNOLINO, Silvia. SONZOGNI, Elida. Discusión en torno a la participación política de los colonos santafesinos. Esperanza y San Carlos (1856-1884), en Estudios Migratorios Latinoamericanos. Buenos Aires, CEMLA, año 3, N° 9, 1988. p.p. 295-330.

CHEMEZ de EUSEBIO, Magda. VINCENTI de BOGERO, María I. SAENZ, Guillermo. Rafaela Primer Núcleo Económico del Centro Oeste Santafesino 1881-1900, en Primer Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Santa Fe. Santa Fe, Imprenta oficial, 1984. T.2.

DEVOTO, Fernando. FERNANDEZ, Alejandro. Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo, en Mundo urbano y cultura popular (comp. Diego Armus). Buenos Aires, Sudamericana, 1990.

ENSINCK, Oscar L. Historia de la inmigración y la colonización en la Provincia de Santa Fe. Buenos Aires, Fundación para la educación, la ciencia y la cultura, 1979.

GALLO, Ezequiel. Colonos en Armas! Las Revoluciones Radicales en la Provincia de Santa Fe (1893). Buenos Aires. 1977.

GALLO, Ezequiel. La Pampa Gringa. Buenos Aires, Sudamericana, 1983.

GORI, Gastón. Familias Fundadoras de la Colonia Esperanza. Santa Fe, Colmegna, 1974.

GRENON, Pedro. La Ciudad de Esperanza. Historia documentada e ilustrada. 4T. Córdoba (1939-48).

Instituto Superior del Profesorado N° 2. Sección Historia y Geografía. Colección de Documentos para la Historia de la Colonización del centro oeste santafesino (1875-1900). Rafaela, 1981. T.26.I, 2, 3, 4, 4, 5, 6 y T. 35.I,2.

Instituto Superior del Profesorado N° 2. Sección Historia. Cátedra Seminario de Historia Regional. Miassi, Daniel. La Masonería en Rafaela. Rafaela, 1985.

PEYRET, Alejo. Una visita a las Colonias de la República Argentina. Buenos Aires, Imprenta Tribuna Nacional, 1889. 2T.

PROVINCIA DE SANTA FE. Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe, 1887, Buenos Aires Imprenta Cía. Sudamericana de Billetes de Banco, 1888.

REPUBLICA ARGENTINA. Segundo Censo Nacional de Población. Provincia de Santa Fe. Departamento Castellanos. Distritos Rafaela y Sagüier. T. 67 a 76.

REPUBLICA ARGENTINA. Tercer Censo Nacional de la República Argentina, 1914.

SCOBIE, James. Revolución en las Pampas. Historia social del trigo argentino 1860-1910. 2 ed. Buenos Aires, Solar Hachette, 1983.

SCHOBINGER, Juan. Inmigración y colonización Suizas en la República Argentina en el siglo XIX. Buenos Aires, Instituto de cultura suizo-argentino, 1957.

WILCKEN, Guillermo. Las Colonias. Informe sobre el estado actual de las Colonias Agrícolas de la República Argentina. Buenos Aires, Imprenta de la Sociedad Anónima, 1873.

PERIODICOS. REVISTAS. ARTICULOS

Album del cincuentenario de Rafaela, 1882-1932. Rafaela, El Norte, dirig. por Antonio Terragni, 1932.

Castellanos 1938-1988. 50 Aniversario. Edición especial cincuentenario Castellanos. Rafaela, 1988.

Centenario de la Parroquia de Susana 1888-1988. Mimeocop 67, Esperanza, 1988.

Centenario Villa San José 1887-1987. Esperanza, Mimeocop 67. 1987.

Revista de la Sociedad Suiza de Socorros Mutuos "La Unión". Año del 95 ° Aniversario. Rafaela, 1985.

VINCENTI DE BOGERO, María I. La Revolución Radical de 1893 en Rafaela. Suplemento La Opinión. Rafaela, La Opinión, 17 de julio de 1987. p.p. 4-5

VINCENTI DE BOGERO, María I. Notas para la historia demográfica de Rafaela, en Castellanos 1938-1988 50 ° Aniversario. Rafaela, Castellanos, 1988. p.p. 13-14.

LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO:

CARRERA CONTRA EL RELOJ

"...el drama de la desnaturalización de los centros históricos provocado por el desordenado crecimiento edilicio y por la ausencia de una sólida preparación cultural en la planificación, es un fenómeno difundido casi en todas partes. La desnaturalización del paisaje debida al desordenado propagarse de las iniciativas industriales es también una tragedia común".

PIERO GAZZOLA

IV Asamblea General del ICOMOS-UNESCO (1975)

"La dimensión cultural del Patrimonio adquiere una necesaria expresión social cuando el mismo toma el carácter de respuesta -ya sea en sus usos o en sus manifestaciones simbólicas o expresivas a la demandas y carencias de la comunidad a la cual caracteriza o identifica".

**Comisión Nacional de Museos, Monumentos y
Lugares Históricos**



MUNICIPALIDAD DE RAFAELA

Comisión de Preservación y Defensa del Patrimonio Urbano

Secretaría de Cultura